



# Nº 64

## Otoño 2009

### ESTEL

es una palabra élfica que significa «esperanza» y es también el nombre que toma esta revista dedicada al estudio de la obra de J.R.R. Tolkien en el seno de la Sociedad Tolkien Española

### Edita:

Sociedad Tolkien Española

### Realiza:

Smial de Edhellond (Valencia)

### Director:

Paco «Lórinlor» Soliva

### Coordinadora:

Matilde «Yavanna» Julián

### Responsables de secciones:

Santi «Narnaron» Álvarez,  
Paco «Lórinlor» Soliva,  
Magalie «Wilwarin Undómo» Peiró

### Lectura y corrección:

Adela «Morwen» Torres,  
Helios «Imrahil» De Rosario,  
Magalie «Wilwarin Undómo» Peiró,  
Juan «Elbeanor» Gómez,  
Santi «Narnaron» Álvarez,  
Conrado «Lindendil» Badenas

### Imagen e ilustración:

Sylvia «Fimbrethil» Vidal

### Maquetación:

Sylvia «Fimbrethil» Vidal,  
Paco «Lórinlor» Soliva,  
Helios «Imrahil» De Rosario,  
Meritxell «Aldariel» Ferrer

### Contacto Postal:

C/ Planas 17, 2  
46006 VALENCIA

### Direcciones de Internet:

estel@sociedadtolkien.org  
esteli@sociedadtolkien.org

## ¡APÚNTATE!

**S**i tienes esta revista en tus manos (o en tu pantalla), podría decirse que te interesa la obra de J.R.R. Tolkien. ¿Sabes que la Sociedad Tolkien Española organiza anualmente conferencias, talleres, mesas redondas y otros tipos de actividades relacionadas con el mundo que creó Tolkien?

La Sociedad Tolkien Española necesita socios. Tanto esta revista como el libro que recoge los Premios Gandalf y Ælfwine, tanto la convención anual (EstelCon) como las listas de correo... todo eso está vacío sin socios. Está vacío sin ti.

Si quieres saber más o ya has decidido apuntarte, entra en [www.sociedadtolkien.org](http://www.sociedadtolkien.org) o escribe un correo electrónico al secretario: [secretario@sociedadtolkien.org](mailto:secretario@sociedadtolkien.org).

**¡Te esperamos!**

## Proyecto Ardarathorn: Sistema de Notación Arda

**E**n la ESTEL usaremos el Sistema de Notación Arda siempre que nos sea posible, así que te invitamos a que conozcas el Sistema y el Proyecto Ardarathorn.

Basado en el Sistema de Notación Arda, el Proyecto Ardarathorn consiste básicamente en un archivo de concordancias inglés-castellano que relaciona en ambos idiomas los inicios y finales de cada párrafo, incardinados en su capítulo correspondiente, de las principales obras de J.R.R. Tolkien sobre la Tierra Media (*El Hobbit*, *El Señor de los Anillos* y *El Silmarillion*) con el fin de localizar exactamente cualquier texto de dichos escritos dada una cita basada en el Proyecto.

Puedes descargar el archivo desde la web de la Sociedad Tolkien Española:

[www.sociedadtolkien.org](http://www.sociedadtolkien.org)

## Fe de erratas

**Q**uemos pedir disculpas por la errata en el artículo «Nuestros Smiales: Khazad-dûm» de la Estel 63, que atribuimos únicamente a Santiago García «Faramir». La autoría es compartida con los demás miembros del Smial de Khazad-dûm.

# Índice

Créditos.....	Portada interior
Editorial.....	1
El Viaje de Tolkien (III).....	2
El contexto mítico del <i>Silmarillion</i> (II) ..	10
Noche sin luna.....	18
Historia del Smial de Hammo.....	20
Tolkien y la mitología de los países nórdicos: El <i>Kalevala</i> finlandés ....	24
Tolkien y el <i>Oxford English Dictionary</i> ..	31
Ciclo de diez romances sobre el destino de los Hijos de Húrin.....	34
Omentielva Nelya.....	36
Tolkien Language Conference: Whitehaven 2009. «Destino y sueños»	40
Saludos desde la Biblioteca.....	42
English Corner.....	44
Direcciones.....	45

# Ilustraciones

**Portada:** *Lórien* de Jessica Martin-Garwood «Vilya-Lisse»  
**Pág. 5:** *Chica* de Santi López «Eriol»  
**Pág. 6:** *Boceto de Grima* de Luis Gans «León Serbal Altobosque»  
**Pág. 9:** *Hada* de Santi López «Eriol»  
**Pág. 12:** *Chica* de Santi López «Eriol»  
**Pág. 15:** *Chica* de Santi López «Eriol»  
**Pág. 19:** *Boceto de el Sanearamiento de la Comarca* de Luis Gans «León Serbal Altobosque»  
**Págs. 22 y 23:** Fotos del Smial de Hammo  
**Pág. 25:** *La Madre de Lemminkäinen* de Akseli Gallen-Kallela  
**Pág. 26:** *La maldición de Kullervo* de Akseli Gallen-Kallela  
**Pág. 28:** *La defensa del Sampo* de Akseli Gallen-Kallela  
**Pág. 31:** Foto: El Old Ashmolean de Oxford  
**Pág. 32:** Foto: La Dictionary Room, donde trabajó Tolkien  
**Págs. 36 y 37:** Fotos por Helios De Rosario  
**Pág. 38:** Fotos por Helios De Rosario, Johan Winge y Måns Björkman  
**Pág. 39:** Foto por Petri Tikka  
**Pág. 40:** Foto por Valeria Barouch  
**Pág. 41:** Fotos por Valeria Barouch y Måns Björkman

Nuestro agradecimiento a **Ediciones Minotauro** por su amable disposición a colaborar con la STE.

ESTEL es una **publicación sin ánimo de lucro**. Ni la Sociedad Tolkien Española ni el equipo editor se hacen responsables de las opiniones expresadas por los autores de las obras recogidas en esta revista, ni tienen necesariamente por qué compartirlas.

Depósito legal: B-10953-96  
ISSN: 1696-3059

# Editorial

—¿Dijiste que los cuentacuentos componen verdades con mentiras? ¿Cómo puede ser eso? —le preguntó [Pilia].

—Es una cuestión que llevo reflexionando mucho tiempo —contestó [Odiseo] señalando a Bias—. Una vez narré la historia de un demonio alado que atacó a la Penélope. Dije que Bias, el mejor lanzador de jabalina del mundo, lanzó una con tanta fuerza que atravesó las alas del demonio y salvó a la nave de la destrucción. Bias quedó tan arrobado por la historia que practicó y practicó con la jabalina hasta que ganó un premio en los juegos del rey. ¿Lo ves? Se convirtió en el más grande porque mentí sobre ello. Por tanto ya no es una mentira.

David Gemmel; El Escudo del Trueno; capítulo VIII

Los cuentos, los relatos, las historias... No te atrevas, hermano, a decir que son mentiras, ni siquiera mentiras doradas, ni —como C.S. Lewis le diría a Tolkien— *mentiras dichas a través de la plata*. En palabras del Profesor: «así como el lenguaje es invención de objetos e ideas, el mito es invención de la verdad. Venimos de Dios, e inevitablemente los mitos que tejemos, aunque contienen errores, reflejan también un astillado fragmento de la luz verdadera, la eterna verdad de Dios». Vaya, ahora que lo pienso, parece que me está saliendo el mismo editorial que el del número pasado... Pido humildes disculpas, queridos amigos, no quería hablar de las múltiples facetas de la verdad sino de los cuentacuentos, los hacedores de historias, los constructores de realidades.

De la maravillosa Mereth Aderthad de Lórien ha surgido alguna de esas realidades, construidas por valientes e imaginativos hacedores, y la nueva Comisión Permanente es, en el marco del Mundo Primario, la más importante de ellas. No tengo intención de esperar los —políticamente correctos— cien días para comenzar a alabarlos; pretendo comenzar ya. Estoy seguro de que nadie se ofrece a ser CP para recibir honores sino para emplear su inexistente tiempo libre trabajando para nosotros y, francamente, es por eso por lo que merecen nuestra admiración. La mía ya la tienen.

Otra de las novedades que surgió de la EstelCon fue la publicación de esta misma revista Estel en formato digital, y asociado a ello una cuota reducida para el socio que tan sólo desee ese formato y las comunicaciones justas de la CP. Pues bien, con este número estará disponible ese formato y podrás acceder a él tres o cuatro días después de haberlo recibido en papel. Permanece atento a las listas de Internet.

¿Y las anteriores Esteli? Pues es otro de los muchos esfuerzos del Smial de Mithlond, que ha culminado un excelente trabajo de varios años. En efecto, el smial que vio nacer a la STE, ayudados en la confección del índice de *topics* por la Casa de Armenelos del Smial de Númenor, ha plasmado digitalmente todas las Esteli desde el número 1 hasta el 50, incluidos extras, para que estén a disposición de cualquier socio. Todos los presidentes de smial deben disponer a estas alturas de una copia, así como la Biblioteca, la Web y la redacción de la Estel. Las ventajas para alguien que desee hacer referencia a artículos ya publicados en vistas a un ensayo o a una conferencia, o para disfrutar con los antiguos poemas y relatos de los primeros números, o admirar las ilustraciones de otros tiempos, o para aprender de la propia historia de la STE, son innumerables, y ahora, gracias a Mithlond y a la ayuda de Armenelos, están a tu alcance de forma hermosa y práctica.

¿Componemos verdades con mentiras, como hacía Odiseo? No sé. ¿Ese nombre élfico heroico que has adoptado, acaso no habla del deseo de tu corazón? ¿Y el salir a leer, o actuar, o cantar cuando no soñabas que podías no te hace sentir como un dios menor? ¿Cuántos de los que estáis leyendo estas líneas podéis decir que vuestra historia no es parecida a la de Bias el Negro? No yo, por cierto.

Quizá al estar en la STE tengas algo de lo que antes andabas escaso: Estel.



# *El Señor de los Anillos:* el Viaje de Tolkien (III)

## Un viaje entre los andamios del argumento

Santiago Álvarez «Narnaron Lassedhel»

### El viaje de Frodo

Lo que relataremos a continuación es una época deliciosamente bella, la redacción del viaje de Frodo con Gollum hasta Mordor, que fue intensamente narrada por carta al hijo de Tolkien, Christopher, que se hallaba movilizado en el ejército por la Guerra. El 3 de abril de 1944 Tolkien contaba que había comenzado a revisar su historia nuevamente, y ya el 5 de abril pudo decirle:

*Me he embarcado seriamente en un esfuerzo de acabar el libro y me he estado acostando más bien tarde: ha sido necesario reescribir e investigar mucho (...) Unas pocas páginas a cambio de mucho sudor, pero en este momento se encuentran con Gollum al borde de un precipicio.*

Más de un año había pasado desde que se escribiera el primer manuscrito de este capítulo.

Los siguientes días fueron de trabajo frenético. El 13 de abril dijo que el día anterior había leído el «capítulo reciente» y que había comenzado otro. El 18 de abril comentaba:

*Espero ver a C.S. Lewis y a Charles Williams mañana por la mañana, y leerles mi próximo capítulo sobre el pasaje de las Ciénagas de los Muertos y la proximidad de las Puertas de Mordor, que tengo ya prácticamente terminado.*

Y el 23 de abril escribió que el capítulo había sido aprobado y que «ahora he completado un tercero: las Puertas de la Tierra de las Sombras. Pero esta historia me sorprende ocupado y he hecho ya tres capítulos con lo que debería ser sólo uno». Y efectivamente, el manuscrito acabado de «A través de las ciénagas» tenía primero el título de «Kirith Ungol». Pero eso no era nada comparado con lo que pasaría ahora.

Hasta aquel momento el paso y principal entrada a Mordor se llamaba *Kirith Ungol*, y estaba situado en el norte, en la posición actual de la Puerta Negra (*Morannon*). A medida que se escribía la historia, Tolkien vio que esto no podía ser así, sino que *Kirith Ungol* tenía que ser un camino distinto para atravesar las montañas. En consecuencia, cambió el antiguo emplazamiento de *Minas Morgul* que aparece en el primer mapa, donde el paso de *Kirith Ungol* estaba formado por dos torres y *Minas Morgul* estaba al otro lado de las montañas. Ahora *Minas Morgul* sería la torre que guardaría el paso, dejando el *Morannon* definitivamente como la «verdadera» puerta a *Mordor*.

El 26 de abril de 1944 Tolkien escribió que necesitaba saber cómo se guisaba un conejo; el 30 añadió que se soltaba un gran elefante de tamaño prehistórico; el 4 de mayo, que tras leer tres días antes su tercer capítulo nuevo ya

En la anterior entrega de esta revista nos detuvimos a la llegada de Théoden al Sagrario. Pero ahora toca retomar un hilo de la historia completamente distinto, y también definitivo, puesto que se trata de la tercera y última parte de este artículo.

se estaba ocupando del siguiente, que leyó a C.S. Lewis y Williams el 11 de mayo. Por tanto, lo que se llamó «Una ventana al oeste» se acabó en poco más de una semana; un duro trabajo si se tiene en cuenta tanto la longitud del capítulo como los numerosos borradores y reestructuraciones de la historia.

En este capítulo aparece un elemento nuevo, aunque con el nombre cambiado respecto al definitivo. El líder de los gondorianos era Falborn, hijo de Anborn. La narración del borrador avanza hasta el punto en que se relata la descripción del bote portando el cuerpo de Boromir y es aquí, extrañamente, cuando Falborn se convierte en el hermano de Boromir, aunque no cambia de nombre. Es como si hubiera entrado inconscientemente en un papel que había sido preparado para él. ¿Qué otra cosa podría ser este Capitán de Gondor, tan preocupado por la historia de Frodo y el destino de Boromir? Tolkien escribió el 6 de mayo de 1944:

*Ha aparecido un nuevo personaje (estoy seguro de que no lo inventé, ni siquiera lo quería, aunque me gusta, pero sencillamente se presentó caminando por los bosques de Ithilien): Faramir, el hermano de Boromir, y está demorando la «catástrofe» mediante un montón de material acerca de la historia de Gondor y Rohan (...); pero si se prolonga demasiado, gran parte de lo que le concierne tendrá que ser trasladado a los apéndices, donde ya ha ido a parar algún fascinante material sobre la industria de tabaco de los hobbits y las lenguas del Oeste.*

El 15 de mayo pudo leer el siguiente capítulo. La historia estaba lanzada, aunque el desenlace no iba a ser tan rápido como su autor creía.

## Kirith Ungol

El 12 de mayo Tolkien escribió: «aquí estamos ahora, a la vista de Minas Morgul». La mayor parte de este capítulo, que tanta importancia había alcanzado por la anticipación con la que había sido planeado, fue escrito en los siguientes veinte días. El 21 de mayo dice: «Todo lo que había esbozado o escrito resultó de poca utilidad, pues los tiempos, los motivos, todo ha cambiado.» El 22 dice: «Trabajé muy duro en el capítulo: resulta un trabajo agotador; especialmente por aproximarse el punto culminante y verse uno obligado a mantener alta la tensión.» Finalmente, el 31 de mayo de 1944 declara: «lo ocupé en desesperados intentos por llegar a una pausa conveniente en El Anillo, la captura de Frodo por los orcos en los pasajes de Mordor, antes de verme obligado a interrumpirme por causa de los exámenes.»

Había sido un trabajo muy duro: todos los elementos de la historia estaban presentes, pero no hubo manera de conjuntarlos satisfactoriamente. Quizás en ninguna otra parte de *El Señor de los Anillos* se percibe mejor el trabajo que hay detrás del texto finalizado.

Pero cuando las puertas de la torre de Kirith Ungol se cerraron delante de la cara de Sam Tolkien volvió a detenerse durante mucho tiempo, y él mismo dijo que había «*metido al héroe en tal situación que ni siquiera un autor podría liberarlo sin grandes trabajos y dificultades*».

Una de las partes más fructíferas de *El Señor de los Anillos* había terminado. Tolkien consiguió terminar una parte capital de la historia en menos de dos meses, lo que no había conseguido realizar en los últimos dos años. Y fue un esfuerzo recompensado; Tolkien nos dice que cuando leyó los dos últimos capítulos a C.S. Lewis, éste «*los aprobó con un fervor inusitado, y el último capítulo lo impresionó al punto de derramar lágrimas, de modo que la obra parece mantener su altura*».

El texto se terminaría de pulir poco después, ya que en una carta de 31 de julio le confiesa a Christopher que «*descuidando otros deberes, he dedicado muchas horas a dactilografiar (...) de modo que pronto podré seguir adelante y terminar; y espero poder mandarte en breve otro fragmento*». En efecto, el 25 de septiembre puede leerse que Tolkien ya había enviado a su hijo los ocho últimos capítulos del libro cuarto, pero nuevamente volvería a equivocarse en cuanto a la previsión del final de su obra.

## Comienzo y abandono del libro quinto

El 10 de octubre de 1944, Tolkien acomete la tarea de la redacción del quinto libro de *El Señor de los Anillos*.

El 25 de ese mes escribirá estar preparado para escribir el «quinto y último» libro de su obra, pero en esta carta a Christopher el autor añade la transcripción de una misiva enviada por un niño de 12 años, que escribía entusiasmado: «*Estimado Señor Tolkien: acabo de leer su libro El Hobbit por undécima vez, y quiero que sepa que es el libro más maravilloso que haya leído nunca (...)* Si ha escrito otros libros, ¿me enviaría, por favor, sus títulos?» Un motivo más para continuar su ya interminable historia, que estaba a punto de cumplir entonces siete años desde su inicio.

Del capítulo en que Théoden y su ejército vuelven al Sagrario desde Isengard y celebran su victoria se conservan nueve versiones escritas.



Es obvio que Tolkien no encontraba una manera satisfactoria de continuar con esta parte de la historia. Entre los nuevos elementos, se incluyen unos pasajes en los cuales el Sagrario pasa de ser un lugar oscuro y lejano de celebración a un entorno de pavor en el que ningún hombre se atrevía a entrar. Esta transformación probablemente se deba al excesivo parecido que el Sagrario tenía al principio con el Abismo de Helm, y también puede leerse entre líneas un primer esbozo de los Senderos de los Muertos. Aparece la idea del cumplimiento de la promesa de Aragorn a Éowyn «*Si vivo, volveré, Dama Éowyn, y entonces quizá cabalgaremos juntos*». La consecuencia de este apunte es que Aragorn adelanta su regreso sobre el resto de la comitiva.

Nada convencido, Tolkien para e intenta otra cosa. Decide esbozar el resto del libro quinto, tratando de provocar la aparición de alguna idea motora que ponga en marcha la narración. Escribe seis esbozos del resto del libro, entre los que figuran apuntes como:

*Iré con vos en lugar de mi hermano, dijo Éowyn (a Aragorn o Eomer, según quién acudiera por el paso de Scada).*

(Sobre Pelennor): *Muerte de Théoden y de Éowyn al matar al Rey Nazgul.*

*Saqueo de Minas Morgul.*

*Gandalf cae en una emboscada en Kirith Ungol y casi es derrotado.*

Lo cierto es que al no conseguir progresar, Tolkien terminó abandonando estos intentos. En marzo de 1945 le dijo a Stanley Unwin que el libro estaba dividido en cinco partes de 10 a 12 capítulos cada una, y que tres semanas de dedicación a tiempo completo bastarían para terminar la obra. Lo cierto es que una vez más, y no por última, Tolkien incumpliría estos plazos, y no retomaría la historia hasta algo más de un año después, en julio de 1946.

## Recomienzo del libro quinto

«*Espero después de esta semana ponerme a escribir realmente*», decía Tolkien a Stanley Unwin el 21 de julio de 1946; y es evidente que lo hizo, ya que el 7 de diciembre de aquel año pudo decir que se hallaba «*en los últimos capítulos*», independientemente del significado de estas palabras.

Para retomar la escritura, Tolkien volvió a esbozar cómo sería el libro que faltaba, a fin de tener trazado el camino hasta el final:

*Libro quinto:*

*Cap. 44: Gandalf y Pippin en Minas Tirith.*

*45. El acantonamiento de Rohan.*

*46. Pippin en las murallas. Crece la oscuridad. Por fin el enemigo está en las puertas (...) ¡En el momento en que las puertas empiezan a ceder oyen los cuernos de Rohan!*

*47. Carga de Rohan. El estandarte de Elendil. Éomer y Aragorn se encuentran.*

*48. Gandalf y Denethor se enteran de la derrota de los ataques del flanco gracias a la Hueste de la Sombra y a los Ents. Cruzan el Anduin victoriosos y sitian Minas Morgul. Gandalf y Aragorn van al Morannon y parlamentan.*

*49. Retornar a Frodo y Sam*

*50. Victoria y regreso*

*51. Banquete en Minas Tirith*

*52. Funeral en Edoras*

*53. Regreso a Rivendel. Encuentro con Bilbo.*

*54. Libro de Sam y aprobación de todas las historias.*

En cuanto a la llegada a Minas Tirith, destacamos un cambio curioso: Pippin se encuentra con un hombre vestido de gris y blanco que se llamó a sí mismo Beren hijo de Turgon (Beregond hijo de Baranor vestido de negro y blanco en *El Retorno del Rey*); como se ve Tolkien sigue usando nombres de su *Silmarillion*. Beren pronto cambiaría por Barathil, Barithil y Berithil antes de su forma final.

Algo parecido ocurriría con los hijos de Elrond, que son llamados en un principio Elboron y Elbereth, y que eran originalmente los hijos de Dior, heredero de Thingol y hermanos de Elwing, asesinados en el ataque de los Fëanorianos a Doriath. Después de completar la copia número 15 (i...!) del capítulo concerniente al Sagrario, iniciado en octubre de 1944, se realizarían cambios adicionales en la historia, siendo el más llamativo de ellos el mensaje que portan los hijos de Elrond, encargado por «*la Dama de Rivendel*». Anteriormente había escrito el siguiente texto:

*Halbarad, su jefe, llevaba un alto bastón, en cuyo extremo parecía haber un gran estandarte, pero estaba enrollado y cubierto con una tela negra atada con muchas tiras de cuero.*

Este estandarte, al desplegarse posteriormente en la historia enlazará con *la Dama de Rivendel*, introduciendo el personaje de Arwen en la historia. Así es interesante indicar que, mientras ese estandarte permanecía plegado durante un tiempo, también lo estuvo la identidad de Arwen, y no sería hasta el momento en que se despliega en el campo de batalla cuando sepamos, y Tolkien sepa, cuál era la verdadera identidad de su creadora.

En cuanto a la conversación entre Faramir y Denethor, era al principio bastante distinta del original, a pesar de que se conservan muchas líneas de diálogos de los primeros esbozos, pero con una intención y fuerza distintas. En el momento en que Faramir pregunta, refiriéndose a Boromir: «¿Desearías entonces que yo hubiese estado en su lugar?», la respuesta de Denethor es: «Sí, en verdad lo desearía. O no. —(...) poniéndose de pie apoyó la mano en el hombro de su hijo—. No me juzgues con dureza, hijo mío, ni pienses que soy duro.» Y termina deseando que su hijo Boromir «fuera tan fuerte de corazón como tú, e igual de honrado». Como vemos, una relación paterno-filial muy distinta a lo publicado, y quizás menos interesante.

Al poco tiempo, después del tercer borrador, Tolkien escribe esta nota:

*Hay que cambiar la temprana conversación de Faramir con su padre y los motivos. Denethor tiene que ser duro... Debe decir que deseaba que Boromir se hallara en Henneth Annûn, porque él habría sido leal a su padre y le habría llevado el Anillo. Faramir dolido pero paciente. Luego Denethor debe estar absolutamente a favor de mantener Osgiliath, como hizo Boromir (...) Esto no sólo será más verdadero que la situación anterior, sino que explicará el derrumbamiento de Denethor cuando vuelven con Faramir moribundo.*

La cabalgata de los Rohirrim fue escrita en un solo texto en tinta sobre un texto original en lápiz, que se había convertido en esta parte en el método habitual de Tolkien. Reaparecen Bárbol y los Ents, que vienen al sur «después de derrotar a los Orcos en la Meseta» y toman parte en el ataque al campamento apostado en Forannest.

La secuencia que sigue de los Rohirrim entrando en la batalla no sufre muchos cambios, pero cuando desembarca Aragorn y despliega su estandarte se omite que las joyas eran talladas por Arwen la hija de Elrond. En un segundo borrador se añadió «por Finduilas la hija de Elrond», que luego alcanzó su forma original. Este estandarte, por tanto, acaba introduciendo a Arwen en la historia.

Después, Aragorn acampa fuera de la ciudad tras la victoria. Pero Tolkien esboza lo siguiente: «*Palabras de Aragorn y Denethor: Denethor no cederá la senescalía hasta que la guerra acabe. Es frío y suspicaz y falsamente cortés.*» Luego vendría la curación de Faramir por Aragorn.

En la escena de la pira de Denethor se llegará a la redacción definitiva después de nueve borradores fragmentarios, en el tercero de los cuales se hallan unas frases llamativas: «*Gandalf exige la liberación de Faramir, y cuando Denethor intenta matarlo de un golpe Gandalf le arrebató la espada de la mano, y de pronto deja ver su poder de tal manera que incluso Denethor siente miedo*»; después de lo cual encenderá la tea que incendiará la pira, a la cual se arroja.



Asimismo, aparece por segunda vez la precursora de Arwen en la historia cuando, después de la batalla de los Campos de Pelennor, escribe: «¿Se quedan largo tiempo en Minas Tirith y llega Finduilas (y Galadriel)?»

En cuanto a la escena del parlamento ante la Puerta Negra, las principales diferencias con la historia definitiva son la llegada de los Ents, la incertidumbre sobre si Merry y Pippin se hallaban presentes, y la persona del embajador: En un principio no hay rastro de la Boca de Sauron, y más bien se trata del Rey Brujo, lo cual implicaría que su encuentro con Eowyn en

la batalla de los Campos del Pelennor tendría un final muy distinto, pero ciertamente se trataba de un Nazgûl.

## Por fin en el libro sexto

Christopher Tolkien ha deducido del estudio de los manuscritos originales que el libro quinto se terminó de escribir en torno a finales de 1946, cuando el autor ya está diciendo, en una carta fechada el 7 de diciembre de ese año: «*Todavía espero terminar a la brevedad mi magnum opus, y mostrársela dentro de poco o antes de enero.*» Pero una vez más había subestimado la extensión del final de su historia, pensando que podría terminarla en un mes. Además, 1947 fue un año muy improductivo. En una carta de 5 de mayo de 1947 se lamenta de que «*la vida no me concede tiempo para trabajar*», y el 28 de mayo de que «*no he tenido ocasión de escribir nada*». Sin embargo, en algún momento de la primavera de 1948, después de más de un año de silencio, acometería la tarea con gran energía.

Y es que Tolkien volvió al punto donde había dejado a Frodo hacía tres años, después de haber descubierto el elemento esencial del rescate de Frodo por parte de Sam: la pelea entre Shagrat y Gorbag en la Torre de Kirith Ungol, y la subsiguiente matanza mutua de casi todos los orcos que permite vía libre a Sam. Era el capítulo de «El País de la Sombra», que fue titulado previamente como «El Monte del Destino»: un



error de cálculo típico de Tolkien en cuanto a la longitud de la narración (otro más), ya que él preveía contar en un solo capítulo lo que luego se alargaría muchas páginas más.

## El Monte del Destino

Al llegar al capítulo de «El Monte del Destino» Tolkien estaba lanzado. El borrador original constituye un texto terminado sin que se realizaran apenas esbozos preliminares de fragmentos de la narración. La larga reflexión previa dedicada a la ascensión del Monte del Destino y de la destrucción del Anillo le permitió, llegado el momento, redactar el capítulo con mayor rapidez y seguridad que cualquier capítulo anterior de *El Señor de los Anillos*. Hacía mucho tiempo que sabía que cuando Frodo llegara a la Grieta del Destino, sería incapaz de arrojar el Anillo, y que Gollum se apoderaría de él y caería al abismo. ¿Pero cómo cayó? En esbozos anteriores reflexionó sobre el papel desempeñado por Sam. Sabía que lo atacó Gollum en el ascenso, provocando su retraso, y que Frodo realizaba su ascensión en solitario, que Gollum le quitaba el Anillo. Pero durante mucho tiempo pensó que sería Sam quien, abriéndose paso hasta la Cámara de Fuego, empujaba a Gollum con el Anillo al Abismo.

Además tenemos una polémica corrección final, en la que cambió las palabras de Frodo «*Pero no puedo hacer lo que he venido a hacer*» por «*Pero ahora he decidido no hacer lo que he venido a hacer*». Este cambio no es de poca importancia; a pesar de que no es el objetivo de este artículo reflexionar sobre este tema, diremos que aquí se encuentra el núcleo principal de lo que se ha llamado *la dualidad del Anillo*. ¿Qué es el Anillo Único? Puede ser un artefacto que contiene poder en sí mismo, y que puede usarse para el bien o para el mal. O también puede ser un objeto que amplifique el ansia de poder que acecha detrás de cada uno de nosotros. Tolkien desliza aquí esta idea de un modo tan sutil como magistral que, como vemos, le tuvo reflexionando durante toda la composición de la historia.

Más adelante leemos en esta primera versión del capítulo: «*Oye o siente una voz profunda, lenta pero apremiante y persuasiva, que le habla: le ofrece vida, paz, honores, una gran recompensa, autoridad, poder, por último una parte del Gran Poder, si se queda y regresa con Espectro del Anillo a Barad-dûr.*» Y «*de pronto, surge en él un pensamiento nuevo que no procede del exterior, sino de su interior: se quedará el Anillo para sí y será el Amo de todo. Frodo Rey de Reyes. Los hobbits gobernarán y Frodo gobernará a los hobbits.*» Y así de este modo, se establece una de las tesis principales de la historia: *el poder absoluto corrompe de manera absoluta.*



La victoria de Frodo era llegar al Monte del Destino, no arrojar el Anillo al fuego, puesto que nadie lo hubiera hecho por su propia voluntad, así que el Anillo se destruye de la única manera posible. Por último citaremos un apunte curioso de esta primera versión: «*Frodo se vuelve y ve la puerta bloqueada por el Rey Mago (...) Ordena al Jinete Negro que siga al Anillo, su amo, y lo arroja al fuego.*»

Los capítulos siguientes se escribirían en un único borrador con sus correspondientes copias en limpio, sin que se observen grandes desviaciones del texto final. De hecho, desde el capítulo «Numerosas separaciones» hasta el final de la narración se trata de un único manuscrito de numeración correlativa, que engloba todos los capítulos restantes hasta los Puertos Grises. Quizás fuera el ansia por terminar la historia comenzada once años antes lo que animaba a Tolkien, puesto que aparecen en el texto ideas que son contradichas más adelante, sin que se corrijan en los primeros pasajes. Finalmente, en la versión pasada a limpio del borrador de «Rumbo a casa» Cósimo pasa a ser Lotho, Barnabás pasa a ser Cebadilla y Trotter pasa a ser Trancos, siendo esta modificación el último de la gran cantidad de cambios que había sufrido el personaje de Aragorn.

## El Saneamiento de la Comarca y los Puertos Grises

Aquí cabe detenerse un buen rato, pues el texto del largo borrador que hemos señalado en el párrafo anterior difiere en gran medida del resultado final que puede leerse en *El Retorno del Rey*. En la parte del borrador correspondiente a este capítulo, Tolkien tomó al principio una decisión (que luego creería equivocada), y representó a Frodo en todas las fases con una inteligencia enérgica y autoritaria, belicoso y decidido en la acción, todo muy distinto del texto final de *El Retorno del Rey*. Era Frodo, no Merry, quien hacía caminar a los oficiales delante del grupo hasta Los Ranales, y no se menciona su aspecto «triste y pensativo». Ya en Hobbiton, se encuentra con el líder de la Gente Grande, al que le dice: «*Rufián Zarquino. Tu tiempo ya ha pasado. Me parece que venís de Isengard.*» Y después se quita la capa para resplandecer con la apariencia de un príncipe elfo, para tras una breve lucha, matar al adversario atravesándolo con Dardo.

La mayor eliminación del texto original reside en la llegada a la casa del granjero Coto, y fue la que acabó de decidir la historia. En el borrador correspondiente a esta parte, Frodo y Sam son atacados por los rufianes y matan a dos de los merodeadores en la puerta delantera y después a otros cuatro en el patio antes de la huida del resto.

En este punto (ante tamaña y creciente carnicería por parte del Portador) decidió acertadamente que había tomado un rumbo equivocado. Quizás no pudo hallar un modo creíble de hacerlos salir de la casa sin cometer todos aquellos crímenes, justificados o no. En cualquier caso, todo este fragmento se eliminó del texto, y parece que Tolkien percibió la verdadera naturaleza del cambio que se había operado en Frodo tras su largo viaje: Frodo no podía tener papel alguno en el saneamiento de la Comarca tal y como era descrito. El texto no necesitaba una gran reconstrucción; el cambio total de papel de Frodo en los acontecimientos se realizó mediante muchas alteraciones pequeñas, a menudo sustituyendo simplemente a Frodo por Merry.

Puede añadirse que el pasaje en que se menciona el terrible cadáver de Saruman y la niebla que flotó «*como una figura pálida y amortajada*» por encima de la Colina de Hobbiton no fue añadido hasta las mismas galeradas de *El Retorno del Rey*.

En cuanto a los Puertos Grises, fue escrito de un tirón y sin titubeos, en el tiempo en que se tarda en trazar las palabras sobre el papel (después, evidentemente, se hicieron algunas correcciones). Resulta conmovedor que este episodio tan emotivo y lleno de significado se transcribiera, por así decirlo, de manera tan sencilla y confiada, dentro de una historia tan compleja y costosa.

Y así, describiendo la larga cabalgata a casa y la memorable separación de los hobbits, concluye la obra de *El Señor de los Anillos*. Era algún momento de finales de 1948, once años después de su inicio, en la famosa fiesta de Bolsón Cerrado.

## Epílogo

Todavía no es el final, puesto que ahora sucede algo curioso, y poco conocido. Cuando Tolkien escribe en el largo borrador las últimas palabras de *El Señor de los Anillos* por boca de Sam, «*Bueno, estoy de vuelta*», en realidad no pretendía acabar el libro con ellas. En el manuscrito el texto continúa sin interrupción, y de hecho no existe ninguna indicación de que quisiera separar lo que estaba escribiendo de lo precedente.

Se da la circunstancia, no obstante, de que el texto del epílogo comienza en el encabezamiento de la siguiente página, pero la única razón para esto es que las palabras «*well, I'm back —he said*» están en el final de la página anterior. Todo esto no deja de ser una tremenda y asombrosa casualidad, pero quizás este hecho alertó en cierto modo a Tolkien sobre la conveniencia o no de esta continuación.

El texto en cuestión, del que se conservan dos versiones, retrata a Sam años después, rodeado de sus hijos (en la segunda versión con su hija mayor Elanor), en que se lee parte del Libro Rojo, y en donde Sam tiene que responder a preguntas de sus hijos sobre la suerte que corrieron el resto de los compañeros de la Compañía del Anillo y otros personajes principales. Al final se lee una carta para Sam escrita por el propio Aragorn, a la sazón el rey del Reino Unificado, el cual le anuncia que pasará por el puente del Brandigamo y que le gustaría ver a sus antiguos compañeros.

Tolkien pareció entretenerse con esta idea, puesto que escribió (o dibujó, más bien) tres facsímiles de esta carta, imitando cierto estilo medievalista y directamente en caligrafía tengwar, que reproducían las palabras que lee Sam.

El pretendido epílogo, que obviamente sería eliminado con posterioridad, terminaba con lo que en un principio debía ser el fragmento final de *El Señor de los Anillos*:

*Maese Samsagaz estaba de pie en la puerta y miraba hacia el este. Acercó a la Señora Rosa y le pasó un brazo por los hombros.*

*—¡Veinticinco de marzo! —dijo—. Este mismo día, hace diecisiete años, querida esposa, creí que no volvería a verte jamás. Pero no perdí la esperanza.*

*—Yo nunca albergué ninguna, Sam —dijo ella—, no hasta aquel mismo día; y entonces, de pronto, me sentí esperanzada. Era el medio día y estaba tan contenta que me puse a cantar. Y mi madre dijo: ¡Silencio, muchacha! Hay rufianes por los alrededores. Y yo le dije: ¡Que vengan! Su tiempo se acaba. Sam vuelve. Y volviste.*

*—Volví —dijo Sam—. Al lugar más amado del mundo. A mi Rosa y mi jardín.*

*Entraron en la casa y Sam cerró la puerta. Pero al hacerlo de repente oyó, profundos y agitados, el suspiro y el murmullo del Mar sobre las costas de la Tierra Media.*

En cualquier caso, éste es final que construyó Tolkien, como evidencia su correspondencia de 31 de octubre de 1948, en la que esperaba poder publicar su obra en la próxima Navidad. Hasta en esto se equivocaría Tolkien, pues el primero de los tres volúmenes vería la luz casi cinco años después.

## Edición y publicación de *El Señor de los Anillos*

En lo que sigue hasta el final, trataré de explicar someramente las razones para este postrero retraso, el cual no es excesivamente conocido y que ofrece episodios más que interesantes.

El primer retraso en la publicación devino por la necesidad de realizar una copia mecanografiada del manuscrito. Tolkien se veía incapaz de pagar a nadie para hacerlo (costaba unas 100 libras), y la tarea de pasar a máquina 1.200 páginas era enorme, a lo que se une el cortés y distante interés de Unwin, justificado si pensamos en la dilación que había sufrido la obra. Esta copia, convenientemente revisada, se completaría por el propio autor a finales de 1949 o principios de 1950, «sólo después de Navidad». Las otras razones para el retraso resultan algo más espinosas.

Como recordaremos, en diciembre de 1937, el editor Unwin rechazó publicar *El Silmarillion*, propiciando que Tolkien comenzara la redacción de *El Señor de los Anillos*. En el momento en que terminaba esta obra conoció a otro editor, Milton Waldman, de la editorial Collins, que elogió *El Silmarillion* y se interesó mucho por *El Señor de los Anillos*, ofreciéndose a publicarlo si no estaba comprometido. Aquí Tolkien decide jugar una apuesta fuerte, que incluso puede ser calificada de censurable o desleal: obligar a Unwin a publicar en sus propias condiciones, ocultando el as en la manga que era Collins. Luego veremos cómo resultaría esta apuesta.

En una carta de febrero de 1950 le expone a Waldman su antipatía por Stanley Unwin (y la simpatía por su hijo Rayner) y le comunica su deseo de abandonarlos. Pero en realidad lo que haría Tolkien es escribir a Unwin en unos términos bastante menos humildes de los usados hasta ahora, pidiendo la publicación de la recién terminada obra *El Señor de los Anillos* al mismo tiempo que *El Silmarillion* (aunque fuera en volúmenes separados, pero dos a lo sumo). La contestación de Unwin del 6 de marzo, donde habla de la dificultad del proyecto y solicita cuatro volúmenes, es copiada en una carta a Waldman, de manera que podemos apreciar exactamente el juego al que jugaba Tolkien.

El 3 de abril Unwin le comenta que, después de hablar con su hijo Rayner, sería mucho mejor publicar ahora *El Señor de los Anillos* y dejar *El Silmarillion* aparte por un tiempo indefinido. Tolkien es rotundo en la respuesta: «Quiero una decisión: sí o no a la propuesta que hice, y no a ninguna posibilidad imaginaria.» Unwin también es igualmente claro: «Como exige usted un sí o un no inmediato, la respuesta es no; pero bien podría

haber sido sí, con el tiempo suficiente para ver la copia a máquina completa de la obra.» Por cierto que, tras este enfado, en julio Tolkien recibe (con gran sorpresa) unas pruebas de las modificaciones del capítulo «Acertijos en las tinieblas» de *El Hobbit* que el autor propuso en 1947 para que *El Señor de los Anillos* fuera más coherente con lo anteriormente publicado.

Tolkien confiaba en Collins. Waldman le dijo que la composición tipográfica de *El Señor de los Anillos* y *El Silmarillion* comenzaría en otoño de aquel año, pero lo cierto es que se sucedieron muchas demoras, principalmente por los frecuentes viajes de Waldman a Italia y por su mala salud. A finales de 1951 no se habían producido avances en la edición, y le fue solicitado a Tolkien un resumen de las dos obras en 10.000 palabras, para ayudar a disipar las dudas de la publicación que ya empezaban a inquietar en Collins. De hecho, en primavera de 1952 Tolkien pierde la paciencia y exige a Collins la publicación inmediata de la obra. La editorial, asustada por la longitud del libro, decide rechazar el manuscrito y abandonar las negociaciones.

Es en este momento, al fracasar ambas apuestas, cuando ocurre algo providencial, y es que Rayner Unwin escribe a Tolkien preguntándole por un poema (*Errantry*) y por los avances en la publicación del resto de las obras. Tolkien se muestra casi desesperado: «...de buen grado consideraría la publicación de cualquier parte de ese material (...) ¿Puede hacerse algo para abrir las puertas que yo mismo me cerré?» Rayner intercede ante su padre y las puertas al fin quedarían definitivamente abiertas. El 19 de septiembre de 1952 Tolkien le entregaría a Rayner Unwin el manuscrito de *El Señor de los Anillos*. Decidieron publicar el libro en tres volúmenes (para reducir el coste) y la fecha máxima para ello se fija el 25 de marzo de 1953.

Esta fecha (por última vez) tampoco se cumpliría, puesto que entraría en juego la tarea de titular cada uno de los volúmenes, que ocuparía a Tolkien hasta agosto, transitando por las siguientes posibilidades:

Volumen I: *El Primer Viaje* y *El Viaje de los nueve compañeros*; *El Anillo se pone en Camino* y *El Anillo va al Sur*; *El Retorno de la Sombra*; y finalmente, *La Comunidad del Anillo*.

Volumen II: *La Traición de Isengard* y *El Viaje de los Portadores del Anillo*; *La Traición de Isengard* y *El Anillo va al Este*; *La Sombra se Alarga*; posteriormente, *Las Dos Torres*.

Volumen III: *La Guerra del Anillo* y *El fin de la Tercera Edad*; *La Guerra del Anillo*; y al fin, *El Retorno del Rey*.

Todo lo que sigue es una reescritura constante de los volúmenes (en detalles muy pequeños) y sobre todo desde octubre en la confección de los planos definitivos, que Tolkien comprende muy tarde que necesitan de gran atención.

Finalmente el 15 de junio de 1954 Tolkien escribe: «Fue un gran momento el de ayer cuando recibí el ejemplar que ha de hacerse público de *El Señor de los Anillos*.» *La Comunidad del Anillo* se publicaría finalmente el 29 de julio de 1954. *Las Dos Torres* el 11 de noviembre de 1954. Y por fin, después de los últimos retrasos debidos a la confección final de los Apéndices, los mapas y temas editoriales, *El Retorno del Rey* vio la luz el 20 de octubre de 1955, diecisiete años, diez meses y tres días después de aquella noche en la que el profesor Tolkien escribiera las frases iniciales de la fiesta de cumpleaños del buen Bilbo.

De esta manera, tras las múltiples aventuras ya relatadas, concluía el viaje de Tolkien en *El Señor de los Anillos*. Y desde entonces empezaba el nuestro.

